La exhibición contiene obras autobiográficas que fueron pintadas en situaciones de la vida que le produjeron a Inge dolor, rabia, fracaso y miedo. Cambios substanciales que desembocaron en obras en las que agua y color fluyeron, transformándose en imágenes que emergen de las emociones que estaban escondidas en el interior del artista y se plasman en el papel.

"Las pinté hace varios años y no las mostré por recordarme situaciones de fragmentación, de grietas profundas, de ingenuidad, la perdida de una época de la vida que parecía muy distinta de lo que fue." Comenta Inge.

Las obras revelan la irreductible experiencia de una verdad que se diluye, la aceptación y nostalgia de una realidad que en algún momento toda persona es capaz de reconocer.

Esta es una muestra cuyos medios y recursos de presentación, acuarelas en papel de gran formato, invitan al espectador a ver y reconocerse.

Gustavo Arenas